

Miguel Ibáñez Rodríguez, ed., Lenguas de especialidad y terminología, Granada, Comares, 2010, 139 pp.

María Teresa ORTEGO ANTÓN
Universidad de Valladolid

Este volumen se compone de una selección de los trabajos presentados en las IX Jornadas de AETER, organizadas por el grupo de investigación reconocido (GIR) Traduvino, de la Universidad de Valladolid, que se celebraron en la Facultad de Traducción e Interpretación de Soria del 26 y 27 de noviembre de 2009. Comienza con una presentación del editor literario en la que se ofrece un breve resumen de cada uno de los capítulos que componen la obra.

En el primero de los capítulos, Lerat reflexiona en torno a la Terminología. En este sentido, relaciona el término, elemento lingüístico y cognitivo, con el concepto. Así mismo, considera que las ontologías son necesarias para construir mapas conceptuales durante el proceso de documentación en traducción especializada y ofrece ejemplos utilizando términos procedentes del dominio vitivinícola. Concluye señalando que la Terminología, cuyo objetivo es la comunicación técnica, no solo depende del conocimiento, sino también de las prácticas profesionales, por lo que postula que debe ser necesariamente prescriptiva.

Vargas Sierra, en el segundo capítulo, busca ofrecernos una aproximación a la realidad de la combinatoria terminológica y de los diccionarios especializados para traductores. Dado que la resolución de los problemas terminológicos constituye casi la mitad del tiempo invertido en una traducción especializada y, sobretudo, para dar respuesta a los obstáculos relativos a la combinatoria, la autora comienza describiendo los trabajos previos que tienen como finalidad la construcción de diccionarios multilingües de combinatoria. Además, ofrece un catálogo de las principales aplicaciones informáticas de apoyo en las tres tareas principales del trabajo terminológico: el procesamiento de corpus, su análisis y el almacenamiento de los datos extraídos en la fase precedente. Para finalizar, ofrece una propuesta metodológica empleada en la elaboración de *DICTUM*, un diccionario combinatorio terminológico de uso multilingüe, así como un boceto del modelo de entrada terminográfica combinatoria y multilingüe.

El tercer capítulo, a cargo de Carrió Pastor, se corresponde con un estudio sobre la detección y categorización de los errores léxicos que se cometen en el inglés científico-técnico utilizando una metodología basada en corpus. La autora pretende identificar los errores del léxico especializado que se cometen en los textos técnicos, así como delimitar sus causas, de manera que el tratamiento de los mismos revierta en una comunicación más fluida entre los escritores que utilizan esta lengua como código de comunicación internacional. Propone además una nueva clasificación de los errores léxicos, puesto que considera que el componente conceptual juega un papel esencial en los sujetos que cometen este tipo de errores. De hecho, entre los resultados obtenidos, la autora señala la necesidad de establecer estrategias para solventar los errores conceptuales, puesto que la relación entre concepto y término tiende a ser un obstáculo para los hablantes de lenguas extranjeras, dado que, en ocasiones, dichos hablantes no expresan las ideas con la esperada precisión.

El cuarto capítulo está dedicado a confeccionar una red conceptual del dominio vitivinícola y lo firma Ibáñez Rodríguez, coordinador del volumen. En primer lugar, define los conceptos principales de la disciplina: ampelología, ampelografía, viña, viticultor y viticultura en lo referente a la vid, así como enología, *enografía, bodega, bodeguero y vinicultura en lo referente al vino. A continuación, establece la representación conceptual fundamentándose en las categorías conceptuales de Sager (1990: 26-27)¹ y, para finalizar, describe las

¹ J. C. Sager. *Practical Course in Terminology Processing*. Amsterdam: John Benjamins Publishing, 1990.

relaciones entre conceptos, las cuales pueden ser genéricas, partitivas y polivalentes. Finaliza reconociendo que todavía queda mucho trabajo por hacer, por ejemplo profundizar en la red conceptual, fijarla en función de las regiones vitivinícolas y de las lenguas, e informatizar tanto las ontologías como un corpus completo de textos vitivinícolas.

Consciente de la importancia que el sector del vino ha adquirido en los últimos años, en el quinto capítulo Martínez Lanzán presenta y comenta varios de los recursos que contribuyen a facilitar el trabajo del traductor en esta área de especialidad. Destaca varias páginas digitales, diccionarios en línea, enciclopedias, libros especializados, bancos de datos, así como la base de datos que la autora está confeccionando y que está disponible dentro de la página digital del grupo de investigación reconocido (GIR) Traduvino². Además, en un anexo, ofrece a sus lectores un extenso listado con las direcciones de internet de los recursos disponibles.

El siguiente capítulo, firmado por Durán Muñoz, trata de la llamada *traducción comunitaria* y de si esta puede considerarse como un tipo de traducción especializada. Primeramente, la autora nos ofrece una breve descripción de la labor del traductor en la Unión Europea y, más específicamente, de cómo se desarrolla el trabajo en la Dirección General de Traducción. Además, ofrece ejemplos de los principales recursos de acceso libre utilizados por los traductores de la Unión. A continuación, procede a caracterizar la traducción comunitaria, después de aceptar su especificidad, teniendo en cuenta los tipos de documento, el lenguaje que se emplea en dichos documentos y, especialmente, la terminología y los rasgos que caracterizan a los términos comunitarios.

En el siguiente capítulo, también firmado por Durán Muñoz, se ofrece un estado de la cuestión de las herramientas que se utilizan para elaborar recursos ontoterminográficos, que combinen Ontología y Terminografía. La autora comienza destacando la necesidad de las ontologías, a las que considera imprescindibles, puesto que permiten representar y gestionar el conocimiento. A continuación, se describe a los editores de ontologías y se argumenta que, a pesar de que dichas herramientas permiten la creación de ontologías, se echa en falta que entre sus funciones se incluyera también la elaboración de recursos terminológicos. Seguidamente, procede a presentar de manera detallada dos sistemas de gestión terminológica basados en ontologías: *Ontoterm* y *Terminographic Tools*, de los que destaca sus principales funciones, así como las

² <http://www.girtraduvino.com> [Consulta: 08/09/2015].

herramientas asociadas a los mismos. Concluye que la información semántica es muy relevante para los traductores, por lo que en el futuro considera que, aunque ya resulta posible elaborar recursos ontoterminográficos, todavía queda por desarrollar estaciones más completas que no tengan tantas limitaciones como las que expone a lo largo del capítulo.

El último capítulo, de Arias García, Fijo León y De la Torre García, está dedicado a *Ictioterm*, que como se indica el título del capítulo, se trata de una base de datos terminológica y biológica de las especies pesqueras de las costas de Cádiz y Huelva. El proyecto, que comparte denominación con la base de datos, tiene por objetivo contribuir a la conservación y a la recuperación del vocabulario patrimonial marinerero de la Andalucía occidental. En el estudio que nos presentan proceden a describir la metodología que han seguido para recopilar los nombres vernáculos, a través de fotos y encuestas, que fueron cumplimentadas por una serie de informantes. Por último, ofrecen las principales características de la base de datos y se detienen a explicar la información que se incluye en cada una de las fichas.

En suma, estamos ante una obra heterogénea en la que se da a conocer novedades de investigación en torno a las lenguas de especialidad y de la terminología que están realizando diversos socios de AETER. Además, hemos podido comprobar que en función de su procedencia geográfica, los equipos de investigación se centran en áreas de conocimiento muy relacionadas con su entorno, entre las que destaca el sector del vino, el turismo y la pesca. Por tanto, consideramos que este volumen puede ser de interés para los lectores que quieran estar al día respecto a las últimas novedades de los estudios terminológicos en España, de las que encontramos una muy atractiva selección, presentada toda ella con rigor y un gran nivel de especialización, lo que corresponde a una asociación de tanto prestigio como la mencionada AETER.